

LUIS ROSALES
DIARIO DE UNA
RESURRECCION



EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD ● FONDO DE CULTURA ECONOMICA



ÍNDICE

I

ESTO QUE ES OBEDIENCIA YO QUISIERA QUE FUESE OFRECIMIENTO

Palabras para algo más que un dolor	15
La absolución	18
Algunas relaciones entre el dinero y el frío	21
Esta lenta escisión entre la carne y el cuerpo	26
El andamio	27
¿En dónde empieza nuestra sombra?	30
La espera forma parte de la alegría	31
Nadie es profeta en su espejo	36
Guardo luto por alguien a quien no he conocido	37
El espejo	41
Las alas ciegas	43
Un momento en el cielo	48
La luz interrumpida	51
El pecado	53
A mí me gusta tu tos	59
Lo que no quieras oír no lo preguntes	61
La escarcha mutua	65
La ola inmóvil	69
En la noche final de la ausencia el poeta piensa en la amada y la lluvia los une	71

Pañuelo mío	74
Cómo es posible que la predestinación a veces llegue tarde	79
Lo que nunca se espera te defiende	80

I

II

MI ESPERANZA TE HA HECHO TAL COMO
ERES CADA DÍA

Representación en tres planos de una mujer	85
Por mor	90
Los muertos prematuros	92
Un puñado de pájaros	95
Siempre hay luto en el hielo	97
¡Para toda la vida no!	99
El circo vacío	100
Algo queda en el aire	105
No te preocupes por mí	108
El hilván	111
La plenitud suele vivirse en México	114
Un poco de silencio	120
Se llamaba Molina	123
Falta un poco de hielo	128
Sobre el oficio de escribir	134

ADVERTENCIAS AL LECTOR

- Las frases entrecomilladas en el texto son citas de distintos autores: Salinas, Altolaguirre, Gerardo Diego...
- El título de la parte I, ESTO QUE ES OBEDIENCIA YO QUISIERA QUE FUESE OFRECIMIENTO, es el arranque de un soneto de Quevedo.
- El título de la parte II, MI ESPERANZA TE HA HECHO TAL COMO ERES CADA DÍA, es un verso de Leopoldo Panero.
- El título del poema "Un puñado de pájaros", lo vi en una pintada en la esquina de la calle Tutor, que decía: *Un puñado de pájaros contra la gran costumbre*. Es la única pintada que ha hermoñado la ciudad.

I

**ESTO QUE ES OBEDIENCIA YO OUISIERA
QUE FUESE OFRECIMIENTO**

PALABRAS PARA ALGO MÁS QUE UN DOLOR

TAL VEZ SÓLO ES POSIBLE QUE PODAMOS AMARNOS MIENTRAS
[QUE DURA UN BESO

o si se quiere una ardentía
que, poco más o menos, es una lástima de incendio,
quizá una lágrima de incendio,
y no puede vivir sino acabándose,
como la duración de una palabra sólo nos dice su verdad
[cuando está terminada

y deja su memoria en el oído.
Tal vez tengo un cansancio dirimente
y he llegado hasta ti como el náufrago si le empujan las olas
[puede llegar hasta la playa,
y he comenzado a andar con unos pasos tartamudos
hasta quedar extenuado,
y esto es ya como ver la espalda al día,
esto ya no es amar sino caer,
seguir cayendo sobre tu cuerpo como la noche cae en el
[mundo,
mientras siento crujir mis huesos y mis besos.

TAL VEZ ES CIERTO Y SIN EMBARGO ES TRISTE
que nuestro amor sólo puede durar mientras que dure un
[beso,
pero al besarte el tiempo se establece,

y tu cuerpo comienza a ser una pregunta,
 cada una de tus manos tiene su gesto propio,
 y el mirar de tus ojos empieza a conjugarse en voz pasiva.
 Así me voy llenando de música y de tiempo,
 y la música es sed,
 y la sed es tan corta que tiene que nacer continuamente
 como nacen mis ojos cuando el vestido empieza a resbalar
 [sobre tus caderas

y aparecen tus hombros soleados,
 tu momentánea piel,
 y tu cuello de miel agonizante,
 y tu cintura que es de agua,
 y recorro, una vez y otra vez, el corto territorio de tu vientre,
 con un mirar infinitesimal,
 con un encendido que cada vez se hace mayor
 y que al fin se convierte en bautismo
 sobre un pecho pequeño que cabe en un dedal
 y unas rodillas fuertes y despiertísimas que alguna vez como
 [las nubes tienden a separarse,
 y las manos te nacen de repente igual que brota un manantial,
 y las caricias vienen del origen del mundo,
 ya que cuando se ama
 todo el cuerpo termina siendo labio.

Y NO PUEDO OLVIDAR QUE ESTO ES UN PREMIO,
 amiga mía,
 un premio que me han dado para identificarme con la nieve,
 mientras te miro
 y se borra poco a poco tu rostro como se empañan los cris-
 [tales

pues estoy atendiendo a otro diálogo,
 y este diálogo es una lágrima que tengo ya en el ojo,
 puesta a punto
 y nunca acaba de caer,
 y se va convirtiendo en araña,
 y siento su temblor,
 su velludo temblor parpadeándome,

y es un poco de miedo
o una embolia
que toca con su hielo esta vida que es mía
y la contabiliza, hora tras hora, como se cierra un inventario.
Y esto no es doloroso,
amiga mía,
esto es así,
como una mano que te agarra por dentro
pensando en que la carne se encienda sin arder,
y la demora se convierta en culpa
y el beso que te doy deje de ser una caricia
y sea más bien una pregunta,
esa pregunta destituyente
que no me atrevo a hacer sino en tu boca,
pues todo lo que soy depende de ella,
depende de saber que nuestro amor pudo resucitarnos
—esta fue su misión y la ha cumplido—
pero
sólo puede durar
mientras que dure un beso.

2 de agosto de 1976